

PEQUEÑO MANUAL DE AUTODEFENSA SOBRE LA INFORMACIÓN TELEVISIVA DURANTE LA GUERRA EN IRAK

<http://italy.indymedia.org/news/2003/03/219855.php>

documenti orribili

PEQUEÑO MANUAL DE AUTODEFENSA SOBRE LA INFORMACIÓN TELEVISIVA DURANTE LA GUERRA EN IRAK

Atención : quien quiera leer el análisis sobre el Tg Rai [Telegiornale RAI, es decir el noticiero televisivo italiano de las cadenas estatales] vaya inmediatamente al capítulo 4. En caso contrario, lea este artículo desde el inicio.

Antes de comenzar, es necesario aclarar dos cosas: este manual de autodefensa concierne exclusivamente a la **información televisiva**, en particular, la del la televisión italiana **estatal** (Rai) y, dentro de ella, la del telenoticiero principal, el más importante y con más audiencia en Italia: el Tg1. Por ahora, estarán excluidos del análisis los telenoticieros del segundo y tercer canal estatales (Tg2 y Tg3) y el del canal Mediaset, el grupo privado más potente y con una difusión capilar en Italia: el telenoticiero Tg5.

Es oportuno precisar también que el objeto de este manual es la información televisiva que concierne no sólo a la guerra en Irak, sino también la fase que la **precede**, es decir, la que se ha vivido en estas semanas, o mejor dicho meses, caracterizados por una información televisiva habitualmente bajo la forma de la alimentación **de la expectativa** de la guerra, que comúnmente se traduce a nivel inconsciente **a favor** de la guerra.

Tercera premisa: el presente manual toma en consideración la información televisiva en **Italia**, dado que este país representa y ha representado siempre, por evidentes e históricos motivos geopolíticos, la base estratégica predilecta para los Estados Unidos para sus maniobras internacionales político-estratégico-militares; no es el caso de volver sobre el hecho que Italia representa, además y sobre todo, un país rescatado por los Estados Unidos a partir de la segunda guerra mundial, y por esto, perennemente deudores hacia ellos en clave principalmente económica.

Quién sabe los motivos por los cuales, durante el primer gobierno del partido Democráticos de Izquierda o postcomunista (DS en italiano) tuvo lugar sin excesivas dificultades la guerra de la OTAN en la Federación Yugoslava, totalmente fuera del derecho internacional, dado que se trató principalmente de una guerra de agresión. Pero no dilatemos el análisis. Se solicitan disculpas por los eventuales errores de tipeo.

1.- La Tv estatal en Italia

La televisión estatal italiana es **emanación** del Estado. A ella se le confía la más **potente** máquina informativa existente sobre el planeta **Tierra**, denominada **Tv**. La televisión de Estado emana, por lo tanto, **la información del Estado**. La información del Estado no puede ser manejada más que por el **periodismo del Estado**. El periodismo del Estado, a su vez, no podría existir sin los **periodistas del Estado**. A ellos les está confiada la tarea de difundir la información necesaria para sostener **implícitamente** las tesis y las posiciones del Gobierno (y minoritariamente de la oposición). Por ello, no es necesario que los periodistas del Estado sean buenos. Basta con que **obedezcan**. **No** que se **adecuen**, sino que obedezcan. Pero todo esto lo veremos más **adelante**.

La información del Estado es por definición propia, **dependiente**. Depende de nosotros, si aceptamos el hecho que el Estado somos (también) nosotros. Quien es ciudadano, elige a los parlamentarios que eligen al presidente de las Cámaras, que eligen al presidente de la Rai, que elige a su vez todos los peones indispensables para producir la información deseada por quien lo ha puesto a la cabeza de la Tv del Estado. Este juego vale también para la minoría, pero sobre todo para la mayoría. Es ella, evidentemente, quien puede acaparar los espacios y las iniciativas más importantes, y por ello, decisivas e influyentes a nivel televisivo. El problema es que la información **no depende directamente de nosotros**, sino de los **partidos**.

Quien no acepta estas reglas en el ámbito de la información del Estado, o quien simplemente critica este sistema, no es parte ni de la mayoría ni de la minoría, **no existe** simplemente. Está considerado fuera del sistema, y por lo tanto antisistema, y es necesariamente considerado un enemigo de la información, dado que se coloca fuera de los partidos del arco constitucional (por ejemplo, porque no vota o porque desarrolla su vida asociativa fuera de los partidos) y no se arrodilla ante una de las dos posiciones oficiales reconocidas.

Son los partidos **el único delegado** para hacer información mediante las **redes** a ellos confiadas en forma **informal** a través de periodistas que seguirán escrupulosamente la línea editorial dictada en ese momento. ¿Por qué siguen esta línea?

2.- La profesión de periodista del Estado

Es un hecho -pero no admitido- que por evidentes razones, durante esta crisis en Irak, la información televisiva italiana y sobre todo la de los telenoticieros, representa una clave indispensable para la construcción del consenso en Italia, y por lo tanto, una pieza fundamental para obtener las garantías suficientes para mantener el poder político haciendo que la opinión pública avale la propia línea gubernamental, se tomará en consideración el arma más importante de la Tv del Estado en esta sección: **el telenoticiario del Estado.**

El telenoticiario del Estado está monopolizado visualmente por **periodistas estrella** y políticamente por el **director** del telenoticiario (este discurso se extiende a nivel mundial). Es pertinente aclarar rápidamente un punto que resulta **fundamental, esencial, básico y con una importancia esencial para entender como puede suceder que, cada vez más, cualquier periodista ya sea bueno, incapaz, bonito, feo, joven, anciano, con experiencia y sin experiencia, etc. difunda una información uniforme, unívoca e igual a sí misma, sin alteraciones ni primicias que podrían dañar el concepto de información delineado por el establishment.**

La respuesta está en el hecho de que, en los planos altos de la redacción de la televisión del Estado, o de cualquier telenoticiario, sientan a un hombre (o una mujer, y un día será ella para la Tv del Estado, pero esto no representará una victoria) que **decide** simplemente el orden en el cual serán dadas las noticias, cuánto tiempo será consagrado a las mismas, cuáles serán excluidas, cuáles dadas poniendo diciendo algo verdadero pero parcial, y cualquier otro aspecto que pueda producir una información orientada y encaminada en el sentido **político**. Que **no** quiere decir solamente hablar bien o mal, sino por lo general, decidir sólo el **espacio** y el **orden** de las noticias.

El nombre de este hombre o de esta mujer es "director".

El director tiene un **poder absoluto** sobre los periodistas. El director es el brazo **armado** del editor (para la prensa gráfica) y del director general (para la televisión) o quien funcione en su lugar.

Contra esta interpretación, los Órdenes de los periodistas sostienen que el director es un periodista como los otros, y que como tal, tiene que **someterse** a las reglas y a las leyes dictadas por la profesión periodística. **Esto no es verdad.**

El director no puede ser cuestionado por los periodistas que ya se encuentran en una publicación. Los periodistas no tienen ningún poder de veto sobre las elecciones de un director. Los periodistas no tienen ningún instrumento práctico para poder oponerse a las elecciones de un director, aunque fuera el ser humano más despreciable sobre la Tierra y los periodistas los mejores del mundo.

Esta situación depende del hecho de que, en **1975**, después de una pelea durísima con la Fieg (entidad de los editores) los periodistas **perdieron definitivamente** la batalla para conquistar el **derecho** de oponerse a la elección de un director. En la actualidad, los periodistas pueden expresar solamente una opinión y nada más, y si el director lo quisiera, podría hacer de cada periodista un hombre más doblegado de lo que está actualmente.

Y bien, el único hombre que decide quien tendrá que asumir la dirección o no de una publicación es lógicamente aquel que invierte el dinero: el editor. Frente al editor, el director recibe y absorbe las directivas del mismo editor. Las directivas pueden ser impuestas o bien funcionales al bagaje cultural del director elegido (por ejemplo, se lo elige porque es de derecha). La discusión editor-director trasciende por lo tanto, las capacidades técnicas del director-periodista (como querrían hacernos creer las entidades de los periodistas, dado que las capacidades técnicas tienen que ser necesariamente comunes a los periodistas) y **el tema es la línea a seguir. De este modo, la técnica periodística estará simplemente puesta al servicio de la línea editorial en forma de usarla como un arma dirigida a uno o más objetivos precisos.**

3.- El comando de la Tv del Estado

Verificado el hecho de que los periodistas de un periódico o de una Tv están **privados** de cualquier instrumento práctico para oponerse a la elección de un director, el editor tendrá poder **exclusivo, general y absoluto** para elegir al hombre que obedecerá la línea decidida por el editor. Sin este poder absoluto, seguramente **pocos** editores pondrían su mano en la billetera para pagar sueldos a personas que hacen información en modo **solamente independiente y solamente profesional** sin brindarles algún **beneficio seguro**.

Esto vale también para la Tv, y sobre todo para la Tv.

El director del Tg1, por ejemplo, obrará a partir de las consignas que le dieron -en base a **millones** de euros de **sueldo**- por los vértices de la Rai, que están elegidos por la política, etc., etc.

4.- El espacio dado por el telenoticiario del Estado durante las guerras y la actual guerra en Irak

Los **espacios** del Tg1 de la Rai, en los días precedentes al estallido de la actual guerra, presentaron esencialmente una información de tipo **técnico-militar** con un alusiones atentas **al ejército y a la estrategia** norteamericana.

El Tg1 de la pre-guerra en Irak dio muchísimo espacio al **rostro** de Bush y a los **soldados** norteamericanos con sus armas. Se sabe que las imágenes de Tv actúan a nivel subliminal: dar una misma noticia pero con imágenes diferentes provoca efectos **diversos**.

¿Por qué?

Porque la fuerza de la Tv está en las imágenes. La elección de las imágenes es **fundamental** en la preparación de un servicio. El montaje tiene un rol **decisivo** en un servicio televisivo. Mostrar a Saddam Hussein siempre con un fusil en la mano y, por otro lado, a Bush siempre con corbata delante a un micrófono da un peso moral opuesto a las dos figuras. Y esto es lo que ha hecho habitualmente el Tg1 de la Rai y que continuará a hacer durante la guerra. Aún al costo de **reproponer**, como sucede a menudo, solamente **imágenes de archivo desligadas** del contexto real en vez de las nuevas imágenes producidas cotidianamente (sobre esta lúgubre falta, como hasta el programa "Stricia la Noticia" pudo demostrar abundantemente, la falta de nuevas imágenes es funcional a la instrumentalización de la información televisiva).

La potencia de los telenoticieros del Estado: el Tg1 de la Rai es, por antonomasia, el telenoticiero más visto y representativo del país italiano. Es el más antiguo y también el peor realizado, dado que no tiene que satisfacer intelectuales sino al famoso italiano promedio con una cultura media y aspiraciones medias (si es que es posible tener en Italia).

5.- Como transformar una declaración en propaganda: el periodista-estrella portavoz

El Tg1 (y también el Tg2) se contradistinguen por el modo de dar las noticias partiendo de las **declaraciones** de las personalidades sobre las cuales se quiere hacer conocer su pensamiento o una de sus declaraciones: un ejemplo clásico es la apertura de un telenoticiero con el periodista-estrella que imposta su voz en **tono alto** y apenas termina de saludar a los televidentes comienza: "No nos haremos asustar por quienes ofenden a la democracia y por quienes han usado las armas de destrucción de masas. Estamos obligados a intervenir militarmente para defender la paz si Saddam no realiza el desarme" e inmediatamente después: "Lo ha dicho el presidente Bush durante la última reunión", etc. etc.

En este caso, el periodista-estrella usa toda su fuerza **expresiva recitando la declaración en primera persona** con expresión seria, pequeñas pausas para subrayar y sobre todo, alzando el tono de voz (del grave al agudo) para dar la mayor fuerza posible de convicción al pensamiento reproducido (en este caso de Bush). Y bien, el efecto que produce **no** es el de un trabajo periodístico, sino de un trabajo **adecuado –prensa, de comunicador, es decir, de periodista/portavoz**: está la frase trágica declarada en **primera** persona con voz aguda, **falta** de aspectos contradictorios presentados con la misma potencia expresiva, la declaración se hace en la apertura **"en frío"** inmediatamente después de la presentación institucional del telenoticiero.

Este es el trabajo de un verdadero portavoz, que da fuerza a aquella **mezcla** de información-propaganda televisiva. Todo se juega en una producción de la angustia a la cual se sugiere tímidamente una respuesta: que se haga la guerra, que nos libre de la angustia de la guerra anunciada.

6.- El espacio del telenoticiero del Estado durante la pre-guerra: como censurar la realidad

La absoluta ausencia de reportajes y de entrevistas en Bagdad y de los habitantes de Bagdad es un ejemplo de la falta de la cobertura global de los eventos por parte del Tg1 respecto a todas las facetas de la guerra en Irak, y la sospecha de que esto depende directa y conscientemente de la necesidad y voluntad de oscurecer los aspectos incómodos de la guerra. Sin dar muchas vueltas, diremos rápidamente que, en la noche de la vigilia de la guerra, mientras que **Francia** y los telenoticieros de France2 u Tf1 proponían entrevistas a los **ciudadanos iraquíes asustados** por la próxima guerra, en Italia el telenoticiero Tg1 transmitía a los soldados norteamericanos cuando hacían **sus últimas compras en el supermercado** del campamento militar.

En Alemania el telenoticiero de la Zdf transmitía **entrevistas y servicios** directamente desde **Bagdad**, el Tg1 proponía las imágenes de los **ejércitos norteamericano e inglés** listos para entrar en guerra.

En Suiza, los telenoticieros de la parte francesa, alemana e italiana proponían interesantísimas notas **sobre la vida y las exigencias de los iraquíes a un día de los bombardeos** (ciudadanos normales, no seguidores ciegos de Saddam Hussein), el Tg1 mostraba a la bella periodista Mónica Maggioni **detrás de los militares Usa** ocupados en hacer movimientos de combate cuerpo a cuerpo con estos comentarios: "Son los últimos movimientos y los últimos entrenamientos que están haciendo los soldados antes de entrar en acción", con un tono intermedio entre el triunfalismo y la expectativa frenética.

Sobre la angustia de los ciudadanos iraquíes, **nada de nada**.

Nuevas imágenes de Bagdad, **nada de nada**.

Iraquíes **de paseo, en la escuela, en las universidades, en los refugios** (cosas que a excepción del Tg1 era posible ver en los canales de Europa y luego veremos cuales), **nada de nada**.

Y, en cambio, vía libre con los comentarios de los políticos: Fassino, Casini, el octogenario Ciampi (82 años) con su cara de fondo para el comunicado leído por el periodista-estrella, Rutelli, Fini, Berlusconi, el periodista-portavoz “más recomendado de Italia” Francesco Pionati (la definición es de Bruno **Vespa**) que hace de portavoz con el fondo de Montecitorio y cosas de este tipo.

Es verdad que los servicios del Tg1 muestran la **realidad**. Pero solamente una parte. Este modo de hacer periodismo se llama “periodismo de verdades a medias”, y que lógicamente se llama también “de las mentiras a medias”. Es decir, la mentira consiste en **mostrar** la realidad **conveniente** (por diferentes motivos) y **omitir** la que **incomoda** (para los otros)

Los enviados al campo de guerra merecerían un discurso aparte. Quien conozca un poco de relaciones pública y cosas de este tipo, sabe que en este ámbito las mujeres reviste una importancia casi capital **en razón de su género**. Llevar la sonrisa de una mujer para entrevistar militares al campo de batalla puede dar efectos profesionales más significativos que llevar a un hombre (sobre los efectos profesionales está abierta la discusión). Elegir un cuadro que **resalte** los contrastes entre los cabellos largos y sueltos de una enviada cerca de un grupo de soldados de fajina hace aumentar la curiosidad (a nivel inconsciente y visualmente subliminal, si no es consciente).

Se terminaron los tiempos de la **fea** Angela Buttiglione en el **telenoticiero** de la noche. Adelante con la **bella** (o por lo menos agradables, sin querer ser machistas) Carmen La Sorella entre los soldados durante la guerra del Golfo, adelante con las **cada vez más jóvenes enviadas en los escenarios de guerra**. Funciona mucho en Tv y, por lo tanto, funciona para las audiencias y también para las carreras particulares y los programas (telenoticiero incluido) dentro de la Rai, y por lo tanto funciona para la publicidad (anunciantes que ponen cientos de millones de liras) y también para toda la Rai. Quien pierde es la calidad de la información. Como ya se ha dicho, no es necesaria una información precisa y objetiva, lo que interesa está en otra parte, está decidido en las oficinas de los altos directores con poder absoluto e incuestionable (a excepción de la política, obviamente).

7.- Las palabras a decir y las que hay que evitar: como desenmascarar los engaños de los periodistas de Estado antes y durante la guerra en Irak.

Todos saben que cada pequeña palabra, eufemismo, sinónimo y cualquier otro instrumento del idioma italiano tiene su propio **peso específico** y su propia **área de movimiento** en el interior de cada tipo de **noticia, de servicio, de acontecimiento o de comentario**.

En el caso de las guerra, y por lo tanto de la guerra en Irak, el argumento principal serán los **bombardeos**, dado que desde la primera guerra mundial en adelante este tipo de operaciones se ha vuelto cada vez más frecuente.

Y bien, las **palabras de orden usadas por el periodista de Estado para describir los bombardeos serán bien precisas: los** bombardeos nunca serán definidos **destructivos** sino **pesados**; nunca **terribles** sino **duros**; nunca **violentos** o **angustiantes**, sino solamente **intensos** (intenso, intensidad, intensificación).

El **vocabulario** usado por los periodistas de Estado se remite a la peor tradición periodística de la peor síntesis reductiva y eufemística: ¿decir que un bombardeo es pesado cuando después de haber atacado un edificio, un bombardero vuela para atacar también a un hospital hacia el cual van las ambulancias con las víctimas del edificio (ver Serbia) es solamente pesado? ¿O mejor sería decir **criminal**?

El periodista de Estado **no puede** tampoco nombrar a ciertas personas, Jefes de Estado, Papas y otros exponentes **como y cuando quiera**.

Un ejemplo **increíble** es aquel que sucedió durante la vigilia de la guerra. El Papa se había lanzado contra la guerra por milésima vez en primera persona haciendo difundir a Navarro un comunicado. Bueno, es conocido que en un país como Italia, que permanece aún como un país en el cual se habla un solo idioma (el italiano) y una sola religión (la católica), el peso del **Papa** fue y es a menudo determinante en la vida política italiana.

El peso del Papa es altamente simbólico y representativo. El Papa es el vicario de Dios sobre la Tierra (para los creyentes). Un vicario de Dios sobre la Tierra que se alinea contra la guerra es un hecho importantísimo desde el punto de vista no solamente religioso, sino sobre todo político. El Papa se alineaba implícitamente contra todos aquellos que apoyaban la guerra, a partir, dado el lugar físico de la declaración, desde Italia.

Bueno, el periodista de Estado que ha transmitido el servicio televisivo hablando de la reacción del Papa, **no ha nombrado al Papa ni una sola vez**.

No ha nombrado a Juan Pablo II ni una sola vez. No ha nombrado a Karol W. ni una sola vez.

En cambio, desplazó simplemente el acento sobre la **palabra genérica Vaticano**. El Vaticano. Solo el Vaticano. Brindando por lo tanto una aureola de **aproximación decisiva** para evitar a toda costa tener que decir que el **Papa se había alineado contra la guerra verdaderamente, sin condiciones y sin**

peros, es el caso para decirlo. (Es pertinente recordar que días antes el Papa había definido a la guerra como **criminal**).

La omisión de la palabra Papa está evidentemente dirigida a disminuir, a nivel subliminal, la importancia de la posición pontificia. La palabra Vaticano representa sobre todo un lugar institucional y político. Un lugar compuesto por lo tanto por muchos sujetos. Muchos sujetos que pueden comprender **también** al Papa, pero **non solamente** el Papa.

Ese Papa que prácticamente es **siempre nombrado en primera persona** en los servicios televisivos con apuntes **vibrantes** por parte del periodista-portavoz adepto para dar mayor fuerza a las palabras de Karol (**cualquiera** sea el argumento, incluyendo al más **inútil**, y el material **no** falta), **extrañamente**, durante un hecho **excepcional** como una guerra, **desaparece y se diluye** en la definición genérica de Vaticano.

El porqué de todo esto. Para el porqué se remite al análisis anterior que evidencia la hegemonía de los partidos en la Rai. Si el periodismo de Estado sirve a los partidos (a menudo también a través de las palabras del Papa) en este caso no puede permitirse servir a ambos si ellos están confrontados. Entonces elige a los partidos y al Gobierno, los más **potentes**. **Fuera** la palabra Papa, **dentro** la de Vaticano, menos usual, más fría y distante, menos comprometedora.

El ejemplo más evidente de la elección de las palabras (Maurizio Costanzo, cuando era jefe del Ojo cubierto de la P2, quería que se usaran solo 100 palabras), que siempre es el más actual, está dado **por el apelativo indeleble de "Saddam"** que se adjudicó al presidente-dictador de Irak, Saddam Hussein.

Saddam Hussein no existe. Existe *solo* el apelativo de Saddam.

Bush, en cambio, existe. Y cómo. Se llama George Bush (a veces se pone también el "double W") y como tal es nombrado en el Tg1 y otros Tg (y diarios, etc.).

¿Por qué Saddam Hussein es nombrado **solo** por su **nombre de pila**, Saddam, y en cambio George Bush es nombrado con el apellido y a menudo también con "el presidente" delante del nombre y apellido o solo el apellido, y nunca solamente con el nombre de pila? El presidente Bush... El presidente George Bush Nunca George solamente.

Es demasiado evidente el intento de poner bajo una luz despectiva al presidente Hussein llamándolo solo por el nombre, que tiene también vagos acentos racistas.

Después hay también **palabras** a usar para las **operaciones militares**.

Es obvio que los bombardeos, aún los más salvajes y estratégicos -y seguramente habrán no solo bombardeos- a menudo estarán acompañados por el giro "**por error**", que lleva la agresión militar desde la esfera de la voluntad hacia el azar. A esto suenan las famosas definiciones de "**bombas inteligentes**", sobre las cuales no es el caso detenerse por la evidente ridícula tragicomicidad de la definición.

Luego están las pérdidas militares. Los helicópteros no serán **nunca** (a menos que se tengan que rendir ante pruebas evidentes) **abatidos** por el enemigo, sino simplemente **caídos**. Nadie podrá jamás demostrar lo contrario, porque la indiscutida supremacía militar de los EEUU, incluso cuando esté perdiendo, nunca tiene que ser puesta en discusión (recuerdan el shock del 11.09.01... ¿quién podía imaginar que Nueva York perdiera su principal fortaleza?).

Así también serán **caídos** los militares "amigos", es decir, los norteamericanos y los aliados, tanto para no olvidar la benevolencia y heroicidad militar. Los otros, los militares muertos iraquíes, no representan un gran problema de definición, pueden ser **muertos, aniquilados**, pero seguramente no **caídos** (o casi nunca). Caído es un término que es parte de la familiaridad a la que estamos acostumbrados de los soldados estadounidenses y aliados.

Recordemos que la guerra de la información está admitida públicamente por la misma información, de la cual es actor principal.

8.- El periodista-estrella monopolista : un bonito rostro vale más de 100 entrevistas

Quien al menos **una vez en su vida** haya visto los **telenoticieros europeos** concordará sobre una cosa: en el Tg1, a diferencia de todos los otros telenoticieros europeos (si se excluyen los de "**superpotencias**" como España, Portugal, Grecia y otros países del sur de Europa) **no se entrevista nunca a nadie en directo durante un telenoticiero**.

El primer telenoticiero italiano de la primera red pública italiana está concebido exclusivamente como un contenedor de noticias a menudo pre-armadas (en el sentido que el peso de los cortes periodísticos y de las medias verdades tienen un valor muy fuerte) y declamadas por el periodista-estrella con un rostro atrayente, que "agujerea la imagen".

El orden de las noticias, y sobre todo su contenido -explícito e implícito- estarían puestos seriamente en discusión, por ejemplo, por un análisis libre e independiente de **verdaderos expertos** sobre un **determinado** argumento **puestos en condiciones de expresarse en directa televisiva frente a millones de telespectadores**.

Esto en el Tg1 no sucede jamás.

La ausencia total de conexiones en directo en el Tg1 con **profesionales reconocidos, estimados y sólidos** -excepto obviamente las conexiones con otros periodistas-estrella en directo desde lugares de la guerra, ver Lilli Gruber en Bagdad- comporta una total ausencia de cualquier profundización crítica que podría resultar **nociva, o bien letal**, a lo que el director ha decidido mostrar o no mostrar, decir o no decir, cortar o no cortar.

Si a esto se agrega que la calidad de la información televisiva del Tg1 es discutible, el dato está trazado y la conclusión dada por cierta: la censura viaja con toda su carga de consecuencia sobre la construcción de la opinión pública.

¿Cómo podrían, por ejemplo, el bonito rostro de turno masculino o femenino del Tg1, entrevistar un cierto experto sobre la guerra en Irak cuando el contenido de la entrevista lo expone a desbaratar los tonos y ritmos del telenoticiero, dirigidos por ejemplo a insistir sobre el lado deshumanizado de Saddam Hussein?

El único invitado de los Tg Rai durante la Guerra del Golfo no fue un experto, no fue un profesional, no un profesor, no un exponente humanitario, no un miembro de organizaciones independientes... fue un **ex general del ejército italiano**, entrevistado como nunca para que se exprese en un modo técnico, frío y obviamente de ex general para hacernos entender que era lo que sucedía durante la guerra... de muertes y de piedad, de análisis más profundos, obviamente, ni siquiera se puede hablar. Su nombre era **Caligaris**, y verán que lo reencontraremos en los Tg si no ha muerto.

9.- Las frases y los logos a escribir y los que hay que borrar: como interpretar la didascalía que están en los ángulos de la pantalla de la Tv

Una elección más que ambigua está dada hoy (y mientras dure la guerra) por la didascalía colocada por el Tg1 en el ángulo superior derecho de la pantalla de Tv. Desagradable en el sentido gráfico y exageradamente grande, hecha con los colores del fuego incendiario de las bombas, dice simplemente "IRAK". Todos los otros telenoticieros europeos han optado por una didascalía que dice "crisis en Irak" o bien "guerra en Irak", correcta desde el punto de vista gráfico y de contenido.

El Tg1 no, para el Tg1 el dato esencial es "Irak" en sí mismo, y no la "guerra en Irak" o por lo menos la "crisis en Irak". Parece casi el responsable de los eventos sea exclusivamente Irak en sí mismo antes que la agresión reconocidamente ilegal a nivel internacional e institucional.

Nos encontramos en presencia de otro signo subliminal dirigido a desviar la atención de conceptos tales como "guerra" para llevarlos ambigua y aproximadamente sobre la idea de Irak, como única causa y efecto de los eventos.

10.- Las actualizaciones sobre la guerra en Italia: los muertos sepultados por los debates entre políticos

Lo que hace de la información televisiva en Italia un caso **más único que raro en Europa** durante las crisis internacionales, nacionales y provinciales -y quien quiera que siga la lista- es el hecho de la **repetición** de los debates, cara a cara y talk-show (espectáculos de charlas) televisivos entre los mayores exponentes políticos del momento sobre un argumento de **actualidad**. Los políticos italianos **intervienen sobre todo** lo específicamente humano. En este caso, sobre la dramática guerra en Irak. La repugnante **desproporción** entre el espacio televisivo reservado a la página política durante los telenoticieros y la información periodística "no-portavoz" ya ha sido puesto en evidencia antes.

Esto se **proyecta** puntualmente en las transmisiones que quisieran ser de profundización en la Tv italiana.

Equivale a decir, por ejemplo, que no sale nunca un reportaje de relieve sobre el campo, sino la exposición razonada de Fausto Bertinotti; ninguna profundización periodística digna de este nombre, sino las proclamas de Gianfranco Fini; ningún documental histórico sobre Irak, sino las peleas entre los dos políticos de turno; ningún recorrido histórico sobre lo que ha llevado a esta guerra sino una avalancha de comentarios, tomas de posición, polémicas, maldades, reclamos, pases de factura y demás entre los mayores personajes de la política italiana. Todo esto sentados sobre sillones en una sala de la televisión pública italiana, mientras millones de personas sufren por una guerra.

La guerra en Irak está vista rigurosamente sobre el plano de la **política interna y poco sobre la de la "internacional"** y casi nunca sobre el plano estrictamente periodístico o al menos semi-periodístico **digno** de este nombre.

Todo esto no puede suceder en otra parte sino en el **salón de Bruno Vespa** durante la transmisión **Porta a Porta**. Si se mira la transmisión por más de un cuarto de hora, a veces parece que el destino del mundo depende de los cruces de palabras entre Giovanardi y D'Alema, como para hacer un ejemplo.

Precisamente Vespa y su salón político fueron elegidos para cubrir "la información" durante esta guerra en Irak.

Esta realidad televisiva de Raiuno es un escándalo del que brota sangre a cielo abierto en la Tv italiana. Solamente una basura televisiva de salón de tales proporciones, comúnmente grabada y no en directa, y con **cortes visibles a simple vista**, puede proporcionar a las personas (no telespectadores, sino

personas) las tesis de los archiconocidos cuatro políticos que discuten como novatos. Una transmisión como esta no puede no cuidarse de hacer un análisis de los discursos en directa de Jacques Chirac que se estrella con toda la fuerza posible contra la guerra en Irak.

Solo un telenoticiario como el Tg1 puede dar más espacio a las posiciones ambiguas, entre el sí y el no, escépticos y reticentes respecto de los conocidos políticos de la mayoría (y la minoría) antes que a los sufrimientos de otros seres humanos obligados a vivir durante varios días bajo los bombardeos de EEUU.

11.- El punto más espinoso: no se pueden mostrar fotos impactantes

Muchas personas en Italia no vieron jamás, ni quizás verán nunca, una imagen de una cabeza cortada y quemada, manos y pies desparramados por doquier en la calle, pedazos de carne humana sangrantes y humeantes por el piso, cuerpos humanos despedazados que no se diferenciarían en nada de la carne en venta en carnicerías, y mucho peor si aún es posible.

Y bien, de estas imágenes hay en abundancia durante las guerras. Pero ponerlas al aire no se puede. Lo dicen las normas sobre la profesión periodística, que dicen que si se transmite o se publican estas fotos se está sujeto a una medida disciplinaria porque se ha turbado la conciencia colectiva mostrando cosas impactantes que provocan confusión en quienes las ven. Es obvio que provocan confusión. El problema es entender hasta qué punto es necesario impedir la confusión, en vista de que si la confusión se tradujera sucesivamente en una toma de conciencia, como por ejemplo rechazar íntimamente la guerra, esto sería un efecto positivo de largo plazo.

Y bien, hasta que existan estas normas ninguno de los sostenedores de la guerra podrá jamás convencerse de las atrocidades que una guerra justa o injusta representa, y volverse quizás un pacifista. Bastaría mostrar algunas fotos como se deben y esperar las reacciones.

El problema también es a la inversa: utilizando el potentísimo poder subliminal y no de las imágenes, a menudo la información Tv transmite los muertos que menos incomodan: si que quiere por ejemplo mostrar el lado terrible de Saddam Hussein, se mostrarán los kurdos asesinados por el gas (sin pararse demasiado pero provocando un efecto eficaz). ¿Quién sostendría lo contrario? ¿Mostrar, entonces, los muertos bajo las ruinas provocadas por los norteamericanos en varios países del mundo cada uno o dos años?